



MANO DE HIERRO

NIKOLAS PIPER, un alemán en Madrid. Sus muebles viajan desde su taller de Segovia hasta Nueva York o Londres.

Siempre he tenido vocación por el diseño de muebles, pero no creía en mis aptitudes y nunca pensé en poder vivir de esto. Todo el mundo quiere ser artista, ¿pero qué aportas tú?”, reflexiona Nikolas Piper. Podría decirse que el diseñador alemán ha tenido dos vidas: una pasada en la que se dedicaba a la publicidad y otra, la actual, una especie de despertar espiritual en el que Piper ha sustituido los *briefings* y las reuniones por la forja y la madera. Cuando la agencia para la que trabajaba entró en quiebra, Nikolas decidió seguir los consejos de Antonio Bonet, un maestro herrero mallorquín al que conoció cuando construía una casita en la isla para él y su pareja. Entonces, se encerró en la herrería durante dos años y aprendió el oficio. “Me gustan la madera y el hierro por sus caracteres inminentes. Si haces algo en aluminio o plástico, necesitas hacer grandes series, dependes de una fábrica, de una distribución, etc. Lo que me atrae de estos materiales es que puedo hacer un único diseño para una única persona”, confiesa el diseñador. Desde su taller de Segovia, y junto a su equipo, crea piezas funciona-

les y sensuales –“Son piezas para tocar, donde entran en juego los sentidos”–; objetos y muebles que nacen de grandes ideas universales que se comunican con el público: “Hoy en día, lo que se ve en las revistas de diseño y decoración es que el diseño se convierte cada vez más en decoración. No hay ideas. Se cambia el material o se aplican acabados inusuales, pero en cuanto a formas, no hay mucha creatividad”, analiza.

El respeto a la naturaleza es otro de los motores de Piper. Trabaja con maderas recicladas, con otras rescatadas de almacenes de carpinteros jubilados y con pinturas y aceites ecológicos: “Cuando llegué a España en 1982 con un coche de gasolina sin plomo la gente se reía. Pero la ecología es algo muy importante para mí. De esta filosofía surgen mis piezas con chatarra” o Gala, una galgo preciosa a la que se encontró abandonada, como otros de los muchos perros que ha ido adoptando y que son un buen ejemplo del carácter de Nikolas, amigo de las cosas usadas y de las segundas oportunidades.

Ahora, a Nikolas no le faltan imitadores ni importantes clientes.

Sí, la reencarnación es posible. ■



En la imagen, banco *Cuéntame*. A la izquierda, Nikolas Piper y lámpara *Dolores*.



Mesa *By Accident*.